

¡QUIERO IR AL CIELO!

Autor: Adhemar Cuellar

www.adhemarcuellar.net

Se cuenta que en la parroquia del barrio La Esperanza, el sacerdote hablaba en la homilía acerca del cielo, y pregunta a los asistentes:

¿Quiénes quieren ir al cielo?

De los 70 feligreses que asistían ese día a la Eucaristía, todos levantan la mano menos Lidubina.

Nuevamente pregunta el padrecito:

¿Quiénes quieren ir al cielo?

Se repite la escena anterior, todos sonrientes levantan la mano. Pero Lidubina nuevamente se niega a levantarla

Al final de la celebración el padrecito se interpone en el camino de Lidubina y le pregunta:

¿Por qué no quiere ir al cielo?

La excusa de Lidubina fue la siguiente:

Padrecito yo no levante la mano, porque no puedo desobedecer a mi esposo, él me dijo al salir de la iglesia, nada de desviarse, nada de ir a otro lado, tienes que venirte rápido a casa...

Esa historia de humor refleja nuestra vida espiritual, los ídolos y dioses de este mundo nos dirán:

Puedes ir a la iglesia pero solo de cuerpo presente, tu mente y tu corazón nada de pensar en el cielo.

-El dinero y las cosas materiales inundan nuestra mente y por ello nos olvidamos de pensar en el cielo

-El placer y los vicios nos invitan a pensar en lo pasajero, en el gozo efímero, en el placer rápido y finito. Esto hace que nos olvidemos de la felicidad plena y eterna que nos ofrece Jesucristo en el cielo y la eternidad.

También hoy por hoy el celular, el Facebook, y el estar conectado a internet por largas horas nos hacen olvidar de pensar en las redes eternas que Cristo nos ofrece.

Si te conectas a internet y al celular, porque también no conectar tu pensamiento y tu corazón con el Cielo.

Dejemos ya de pensar en el suelo y comencemos a pensar y enamorarnos del Cielo

Una pregunta para ti mi amigo que lees esta reflexión:

¿Quieres ir al Cielo? ¿Quiere disfrutar de la vida eterna?

Si tu respuesta es afirmativa, simplemente dedica minutos horas y días en pensar y conectar tus sentidos, conecta tu mente y corazón con todo lo referente al cielo.

“Amados hermanos, por ser aquí extranjeros y gente de paso, les ruego que se abstengan de los deseos carnales que Hacen la guerra al alma” (1ra Pedro 2,11)

“Nosotros tenemos nuestra PATRIA EN EL CIELO, y de allí esperamos al Salvador que tanto anhelamos, Cristo Jesús, el Señor. Pues el cambiara nuestro cuerpo miserable usando esa fuerza con la que puede someter a si el universo, y lo hará semejante a su propio cuerpo, del que irradia su gloria”. (Filipenses 3,20)

<http://www.youtube.com/mensajeconpoder>

www.facebook.com/pages/Mensaje-con-Poder/169722043061668

www.mensajeconpoder.com